

El segundo número de la Revista de la Asociación Psiquiátrica Peruana

HUGO CHÁVEZ-ORTIZ¹

En esta oportunidad, me es grato presentar a nuestros lectores el segundo número de nuestra publicación, correspondiente a este año inaugural y conforme al plan de los editores. En primer lugar, debo destacar la realización del XXI Congreso Peruano de Psiquiatría/II Congreso Gladet, llevado a cabo en Cusco, a fines de agosto último. Este evento ha sido todo un acontecimiento, tanto por haber sido el primer certamen científico descentralizado de nuestra institución, cuanto por haber reunido cerca de cuatro centenares de lo más representativo de la especialidad en el mundo, cuyos aportes científicos y culturales han coronado con merecido éxito el Congreso. En justicia, hay que mencionar la esforzada labor de sus organizadores, los doctores Aitor Castillo y Julio Acha, quienes asesorados por el ingeniero Federico Fernald, y con el generoso apoyo de las autoridades locales, entre las que debemos mencionar la edil y la policial, así como también los buenos oficios del colega cusqueño doctor Gorky Carazas, lograron desarrollar un bien elaborado programa. De igual forma, se contó con el auspicio de prestigiosas entidades académicas y culturales del extranjero y de la Universidad Nacional de San Antonio Abad, cuna de la intelectualidad de la ciudad imperial. No puedo soslayar, la presencia estimuladora del Consejo Regional del Colegio Médico del Perú, en la persona de su Decano, el doctor Roberto Cazorla.

Como era de esperar, al lado de la fecunda actividad científica, los concurrentes se dieron tiempo para visitar los monumentos históricos de la ciudad, corazón del otrora glorioso incario, cuyos portentosos vestigios nos hablan de su grandeza y esplendor. Asimismo, muchos de ellos, se dieron un paseo por las ruinas de la ciudadela de Machu Picchu, cuyo señorío y grandiosidad le han merecido ser considerada

como una de las maravillas del mundo moderno. De otro lado, la inauguración del certamen fue amenizada con hermosos números musicales folklóricos, netamente autóctonos, realizados por un selecto grupo de la juventud lugareña, para nuestro deleite y como testimonio de su acendrado culto por lo más significativo del alma artística de la peruanidad.

Ha quedado, así, un promisor precedente para realizar otros futuros eventos científicos descentralizados de calidad. El temario del Congreso estuvo integrado por trabajos que abarcan el amplio espectro de la Psiquiatría y disciplinas afines, desarrollado con solvencia y discreción. Especialmente, cabe destacar las plenarios de Neurociencias y de Psiquiatría Transcultural, así como los simposios referidos al trastorno bipolar y la estimulación magnética transcranial.

Por otro lado, este segundo número de la Revista acoge una pluralidad de artículos de la especialidad que aspiran a cubrir el amplio espectro básico y clínico de ella, debidamente actualizados, que habrán de contribuir a enriquecer nuestro acervo científico. Sobre el particular, merece destacarse, por su originalidad e importancia, lo escrito por el doctor Ricardo Bustamante-Quiroz sobre las funciones cognitivas en la esquizofrenia. Un artículo denso en su segunda parte que expone las hipótesis explicativas del defecto cognitivo en sus bases anatómicas y funcionales, los síntomas cognitivos que pueden considerarse como marcadores de rasgo o de estado en este trastorno, las dificultades metodológicas que plantea su investigación y el interés clínico que representa.

Por otra parte, el doctor Aitor Castillo nos brinda su trabajo sobre la fisiopatología del suicidio, en el que nos informa sobre las recientes investigaciones acerca del papel que cumplen los sistemas serotoninérgico y dopaminérgico,

amén de las neurotrofinas, en la comisión del acto suicida, con lo que se contribuye al esclarecimiento del mismo desde la vertiente orgánica.

En otro aporte, el doctor Jorge Castro-Morales, reconocido psiquiatra e investigador de la especialidad, hace una aproximación a la Psiquiatría Infanto-Juvenil desde el punto de vista de la modernidad en materia de las comunicaciones, señalando las coincidencias en la exploración realizada en el

país y el extranjero, incluyendo los criterios diagnósticos y el abordaje terapéutico.

Por todo ello, el lector acucioso, encontrará en este número interesantes contribuciones que le permitirán incrementar sus conocimientos científicos en la especialidad. Mientras tanto, seguimos en nuestra tarea y a la espera de contar con la colaboración de nuestros estudiosos colegas que encontrarán en la Revista la oportunidad siempre abierta de expresarse.